

Bases para una historia del «Prémontré» en España

Fundada en 1120, en un valle selvático de las cercanías de Laón que se decía Coucy, junto a una capilla en ruinas, por San Norberto — obispo después de Magdeburgo — la orden del «prémontré» adquirió pronto un auge y esplendor extraordinarios, hasta llegar a rivalizar con el cister, entomen su apogeo ¹⁾. Los trece primeros compañeros del fundador, entre los que se contaban el Beato Hugo de Fosses y San Evermond, futuro obispo de Radzeburgo, destinados a reformar la vida canónica de los cabildos y formar un clero selecto, habían organizado una vida en común en la más edificante prueba. El nuevo estilo de vida y la fama de taumaturgo de que gozó pronto San Norberto, al lado de sus contemporáneos, San Roberto de Arbrissel y San Bernardo, atrajo gran número de vocaciones al claustro. Al regresar en la Navidad de 1121, a su monasterio, después de predicar por diversas provincias, traía consigo el fundador nada menos que cuarenta clérigos y un número mayor de legos, dispuestos a seguir sus normas y ejem l s ²⁾).

Los ataques de Ruperto de Deutz y de otros monjes contra la nueva orden no le impidieron a ésta crecer y multiplicarse de un modo sorprendente ³⁾. Como el primitivo programa del santo no descendía a muchos detalles, tratando únicamente de que sus discípulos se santificasen en vida de comunidad, hermanando la vida contemplativa con la actividad apóstolica, el sucesor de San Norberto, Hugo de Fosses (1164) trató de encuadrar la naciente orden dentro de un marco más estrictamente monástico. Para ello, sin abandonar la llamada regla de San Agustín, que había adoptado la orden en un principio en sus líneas generales, tomó prestadas no pocas cosas a

¹⁾ N. BACKMUND, *Monasticon Praemonstratense*, t. I, Straubing, 1949, p. 4.

²⁾ R. GARCIA VILLOSLADA, *Historia de la iglesia católica*, II, Madrid, 1952, p. 720.

³⁾ *Vita Norberti*, c. 16, en MGH, *Script.* 12, 690 ; I. DOELLINGER, *Beiträge zur Sektengeschichte des Mittelalters*, 1, München, 1890, pp. 104-110 ; E. MAIRE, *Saint Norbert (1082-1134)*, Paris, 1922 ; A. ZAK, *Der heilige Norbert*, Wien, 1930.

las *Consuetudines Cistercienses*, como puede verse en los primeros estatutos ⁴⁾. Los premonstratenses regentarían parroquias y se dedicarían a otras variadas formas de apostolado activo. Sus abadías gozarían de un régimen de independencia semejante al de los cistercienses, con sujeción al poder central, que estaría en manos del Capítulo general, integrado por todos los abades. El de la casa Madre poseería el título de abad general.

La expansión increíblemente rápida de la orden premonstratense no se debía solo a la personalidad de San Norberto, a quien profesaban veneración los papas y los príncipes alemanes. La devoción que en el «prémontré» se profesaba a la Madre de Dios, atraía a los claustros numerosísimos postulantes.

En España la orden norbertina no apareció hasta el año 1143. Según una tradición muy antigua, todavía no corroborada con documentos fehacientes, la establecieron dos nobles castellanos, Sanchos de Ansúrez y Domingo Gómez de Candespina. Atraídos por la santidad y doctrina de San Norberto, habían profesado en Laón, de donde llegaron a España en 1143 para establecer, el primero, la abadía de Retuerta y el segundo la de La Vid, sobre el Duero. Estas dos fundaciones dieron origen a otros monasterios, hasta llegar a formarse una floreciente constelación diseminada por varias provincias de la geografía española y dividida en dos provincias o circarías: la de Gascona comprendía los monasterios enclavados en Cataluña, Mallorca y Navarra, en número de nueve; la circaría de España, más rica, agrupaba casi una treintena esparcidos por Castilla, León, Asturias y Bilbao, entre ellos algunos de mujeres.

La mayor parte de ellos — con sus alternativas de fervor religioso y relajación — comunes por otra parte a toda corporación religiosa — permanecieron con vida hasta que los decretos desamortizadores de 1835 suprimieron las órdenes religiosas en España.

Un historial glorioso de siglos, bien merecería los honores de una historia crítica y documentada. Si, por el momento, no podemos pensar en erigir ese monumento a la orden premonstratense, sí pretendemos al menos, sentar las bases de la misma y servir de guía a

⁴⁾ H. HEIJMAN, *Untersuchungen über die Prämonstratenser-Gewohnheiten*, Tongerlo, 1929, XVI, 138 pp.; R. VAN WAEFFELGHEM, *Les premiers statuts de l'ordre de Prémontré en Analectes de l'Ordre de Prémontré*, IX, 1913; J. B. MAHN, *L'ordre cistercien et son gouvernement*, Paris, 1945, p. 62; J. A. LEFÈVRE, *A propos des sources de la législation primitive de Prémontré*, en *Analecta Praemonstratensia*, XX, 1945, pp. 12-19, de modo especial.

quien más tarde emprenda tan necesaria, aunque ardua, tarea. Con este fin hemos redactado este informe sobre el estado actual de las fuentes y el valor crítico de cada uno los estudios, tanto de tipo general como particular relativos a la orden de San Norberto.

FONDOS DOCUMENTALES

Como es el caso de la mayoría de las órdenes religiosas españolas que sufrieron la exclaustación de 1835, las fuentes documentales para la historia de los premonstratenses se hallan muy desparramadas, en parte sin clasificar y en parte escondidas en oscuros ángulos, sin hablar de los preciosos documentos definitivamente perdidos.

El monasterio de La Vid, uno de los más famosos, que disputó durante mucho tiempo la su premacía a Retuerta ⁵⁾, por su antigüedad y florecimiento, tuvo, a su vez, el más rico de los archivos. En él residió seguramente el cronista de la Congregación que redactaba las Actas Capitulares, cuidaba de coleccionarlas y tenía libre acceso a todos los archivos de la orden. En el archivo del monasterio existía el magnífico *Cartularium circariae*, que contenía la documentación relativa a los siglos XII y XIII — sólo en parte publicado — y que fue después a formar parte de los fondos de Archivo Histórico Nacional de Madrid ⁶⁾, junto con otros valiosos manuscritos, libros y obituarios ⁷⁾.

⁵⁾ Se sometió, finalmente, a la supremacía de Retuerta en 1185. Cfr. N. BACKMUND, o.c., III, Straubing, 1956, pp. 279-280 y 305.

⁶⁾ Cfr. Clero, La Vid, 331 perg. (378-390); libros, 115-120, 1139-1143, 1512-14; 2 obit. de los siglos XVI-XVIII; atribuidos por equivocación a Aguilar y Buggedo; varios papeles que van del n. 1384-1394; el 1385 contiene el inventario de los archivos en el año 1840 y el 1389 encierra los diplomas medievales de la provincia española.

⁷⁾ Los restantes archivos contienen menor número de documentos; Simancas, PR, 20, f. 40; RGS, 368, 933; MP 378, f. 14; Arch. de Del. de Hac., (Segovia), apeos, 1503-1514; arch. de La Vid (entregados por los últimos religiosos premonstratenses a los augustinos que lo ocuparon en el año 1865), mns. Vid, bis, pp. 112-157; lib. 2 bis, cartulario de los siglos XVII y XVIII; libro de profesiones y visitas de 1790, 1834; dos necrologios de los siglos XVIII y XIX; el libro 17, f. 261 contiene la evolución arquitectónica del monasterio en el siglo XVIII; otros 10 libros manuscritos, de índole diversa, debidos en su mayor parte al abad Noriega, tienen alguna relación con la historia del monasterio y de la orden en general. Se deben consultar también el mns. I, bis, ff. 1-66, 158, 159-161, 155, 197, 207-280. El calendario y ordinario del siglo XII son custodiados en la Biblioteca Nacional de París, mns. 644.

Otro célebre cenobio premonstratense, Cabeza casi siempre de la Congregación, residencia del General, donde se tenía, además, el noviciado común de la orden y se convocaban los capítulos generales ⁸⁾, fue sede asimismo de importante documentación archivística. No obstante haberse quemado la mayor parte del archivo monasterial, todavía pudieron ser trasladados al Archivo Histórico ⁹⁾, en los revueltos días de la supresión de los monasterios en España, un pergamino, con más de 56 cartas ¹⁰⁾, varios libros ¹¹⁾, entre ellos algunos que contienen las Actas de los Capítulos Generales y otros de Visitas de los monasterios de Santa Cruz de Monzón y San Norberto de Valladolid, dependencias seguramente de Retuerta. Una buena copia del cartulario de la abadía, hecha en 1786 pasó a ser propiedad de la familia Pimentel, propietaria que era también del monasterio. Explorado parcialmente por los historiadores, desaparecieron después al ser vendida la abadía y pasar a manos de otros dueños ¹²⁾.

Puede parangonarse en celebridad e importancia con los dos anteriores, Santa María la Real de Aguilar de Campóo, de la que restan todavía hoy muchos documentos como el becerro o cartulario del siglo XIII, el necrologio, las Actas de los Capítulos Generales de la Congregación Hispánica desde 1675 a 1765, las Visitas de 1695 a 1723 y la continuación de los Capítulos Generales hasta 1835 ¹³⁾, todos custodiados hoy en la colegiata de San Miguel.

Dentro de la provincia de Gascuña, ninguno encierra un acervo de documentos como Bellpuig de las Avellanas. Disperso entre el Archivo

⁸⁾ N. BACKMUND, *Monasticon, o.c.*, III, p. 280.

⁹⁾ AHN, Retuerta, perg. 2267-2269.

¹⁰⁾ 1146-1686.

¹¹⁾ 16564-16567 y pap. 7648.

¹²⁾ Puede consultarse también el archivo de Simancas, PR, 23, 20, 37 ; MP. 334, 23 ; Bib. Nac. de Madrid, mns. 9934 (inventario del archivo en 1580), 704, f. 6-77 ; Arch. de la Vid, mns. 1, bis, f. 1-22, 120, 158, 165, lib. 19, p. 1-26.

¹³⁾ AHN, 848 cédulas, carp. 1648-1688, cod. 1243, cod. 433 (cart. del siglo XIII) ; libr. 9465, 9506 ; 9466 (Actas de 1675-1765 y Visitas de 1659-1723) ; 9467 (Cap. Gen. 1765-1835) ; 9477 (Iglesia colegiata de San Miguel) ; pap. 5357-5362 (inventario de biblioteca y monasterio al suprimirse en 1820). Los restantes archivos y bibliotecas con documentación de Aguilar son : Arc. de Simancas, PR, 23, 43 ; RGS IV, 1459 ; Arch. R. Canc. de Valladolid, E, 1525, 15 a. 1685 ; Bib. Nac. Madrid, G 89, 35 ; mon. de Alvares (1648) ; mns. 729, VII, 529-533 ; La Vid, 1 bis, f. 45-52, 86, 162-164 ; 177-184 ; Arch. de Rafael Fontaneda Pérez (Aguilar de Campóo), 2 fasc. a. 1680 y 1814-1819 ; Bibl. Mun. de Nancy, 999, I, 201-214.

Histórico Nacional ¹⁴⁾, el de la Corona de Aragón ¹⁵⁾, el Episcopal de Seo de Uregel ¹⁶⁾, el Parroquial de Vilanova ¹⁷⁾, la Biblioteca Central de Barcelona ¹⁸⁾, y de los Franciscanos de Vic ¹⁹⁾, está en vías de ser utilizado tan rico tesoro ²⁰⁾.

El depósito de los restantes monasterios, que alcanzan la respetable cifra de los cuarenta, menos importante, individualmente considerados, reposan en centenares, en millares de legajos de pergaminos y de papeles, revueltos, polvorientos, en el mismo Archivo Histórico Nacional, Clero. Muchos de estos legajos contienen papeles de índole económica, modernos, de relativo y escaso interés ; pero entre ellos se encuentran no raros documentos preciosos, originales. Y, además, en las secciones Clero Secular y Regular, en las subsecciones tituladas «Códices», y «Libros», se hallan numerosos cartularios, bularios, libros de cuentas, actas capitulares, colecciones, catálogos y resúmenes de archivos.

Existen otros archivos del Estado o de las corporaciones territoriales o municipales, como, por ejemplo, el archivo de Simancas. En las secciones, Consejo Real, Dirección General de Rentas, Mercedes y Privilegios, Patronato Real, Registro General del Sello, Secretaría del Estado, Negociaciones con Roma, Secretariado de Gracia y Justicia, se contiene gran material, bastante disperso y sin ordenar ni catalogar en su mayor parte. Allí se consignan las relaciones de los premonstratenses con los reyes de España, con Carlos V y Felipe II en concreto y todo lo referente a la reforma de la orden premonstratense por los monjes jerónimos.

¹⁴⁾ AHN, Clero C, doc. 1003-1005, 60 cédulas ; papeles, leg. 2790.

¹⁵⁾ Reg. de Cancillería, 90, f. 15, 100, f. 153, 114, f. 152-153, f. 35 ; 177, f. 69-70 ; 180, f. 69, 70 ; 206, f. 116 ; 211, f. 234 ; 382, f. 8 ; 484, f. 45 ; 1435, f. 158 ; 2170, f. 2162, f. 117 ; 2319, f. 184 ; 2393, f. 171-172 ; 2421, f. 21 y 97 ; 2360, f. 111 ; 2585, f. 18 ; 2920, f. 80 y 11-115 ; 3137, f. 90 ; 3143, f. 114 ; 3259, f. 168-170 ; 3882, f. 20-21 ; 5505, f.

¹⁶⁾ Exemptos III (elección de abades entre 1795 y 1807).

¹⁷⁾ Mns. de CARESMAR, *De rebus ecclesiae Stae Mariae Bellopodiensis* ..., 1773) 372.

¹⁸⁾ Mns. de PASQUAL, *Sacrae antiquitatis Cataloniae Monumenta*, n. 729 (descrito en Bull. Bibliot. Cat., V, 1920, pp. 198-208).

¹⁹⁾ Libros de cuentas : L. RIBOT, *Memorias del monasterio*, mns. I (1828). El 3, al parecer, desaparecieron.

²⁰⁾ Los Hermanos Maristas de Vic poseen el 4 y 5 tomo de Ribot, y con esta documentación, las Actas de Visitas desde 1693 a 1725, los libros de cuentas de 1532, el hermano Eduardo Corderera ha emprendido la tarea de dar a la publicidad la historia completa del monasterio en dos volúmenes.

La Biblioteca Nacional de Madrid, la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, la del Escorial, los archivos episcopales y catedralicios encierran arsenales de documentación.

Y, para terminar con esta enumeración, no se pueden olvidar los que están en manos de particulares, de los cuales, en nota, damos una pista.

Toda esta documentación se halla casi totalmente inédita, sin que — tal vez por no haber vuelto a retoñar en nuestro suelo la orden premonstratense — se vislumbren esperanzas de que se emprenda su publicación ²¹).

²¹) I. CIRCARIAS DE ESPAÑA :

Alba de Tormes : AHN, Jerónimos de San Leonardo, pap. 5697, 1 doc. de 1321, 71570 ; Conf. de la supr., en 1446 : Arch. Simancas, MP, 368, mns. 1 ; Vid, I bis, 160-162.

Almazán : AHN, prov. Soria, Morón, 6601 ; Ciudad de Rodrigo, La Caridad, pap. 3703.

Arenillas de San Pelayo : AHN, San Pelayo de Cerrato, pap. 9612, 9613 y 5424 ; Aguilar, perg. 1675, 15 (1364) ; Becerro de Aguilar, 15 a ; La Vid, 1389.

Avila : AHN, Avila Sancti Spiritus, perg. carp. 14, n. 13, 14 ; libros 631/44 (el 637 contiene el inventario del archivo, la serie de abades y la crónica del monasterio del año 1587 ; pap. fasc. 530-46 ; Arch. Simancas, PR, 23, f. 35-36 ; RGS, II, 721 (1478), III, 1041 (1480) ; La Vid, mns. 1, bis, ff. 82-84, 169.

Brazacorta : AHN, Brazacorta, 936, 10 doc. de 1288-1393 ; Salamanca, San Norberto, pap. 6044-45 ; La Vid, mns. 1, bis, 160 ; 2, bis, f. 457-472 ; lib. 17, 203-210.

Bugedo : AHN, Bugedo, cod. 536 (obituario, 60 pag., 1145-1570 ; lib. 969, 1114-29 ; pap. 946-947 ; Arch. de Protocolos, Miranda de Ebro, Libro becerro, cop. de 1803 ; Arch. de Simancas, RGS, IV, 2867, a. 1486 ; Arch. del Mon. de la Espina, Indice del arch. en 1796 ; La Vid, mns. 1, bis, 74, 76, 71, 139-150.

Ciudad Rodrigo : AHN, Ciudad Rodrigo, La Caridad, perg. 1876, n. 5-12 ; libros 10528-39, inv. del. a. 1569, pap. 5763-69 ; Arch. de Simancas, PR, 23, 37 ; RGS II, 3179 ; Arch. de la Cat., Ciudad Rodrigo, becerro del año 1800, leg. 8, 16, leg. 13, 11 (s. XVII) ; La Vid, 1, bis, 108-10, 124, 70, 169, 171 ; Bibliot. R. Acad. de la Hist. mns. d, 10, 26-4, f. 44 b, 56a-59 b (A. SANCHEZ CABANAS, *Historia eclesiástica de Ciudad Rodrigo*).

Fresnillo : AHN, Fresnillo, 5 pag. ; Salamanca, San Norb., pap. 6045 ; La Vid, pap. 1386 ; La Vid, mns. 2, bis, f. 457-72 ; lib. 17, 195-204.

Fuerra la Encina : AHN, Crónica de Aguilar, cod. 1243, f. 11.

Croz : AHN, Santa Sofía, perg. 2346 (6 doc. 2347, 2348, 5 doc. ; libr. 18359) ; La Vid perg. 390, 21 (por error atribuido a Villamayor) ; San Miguel de Crogés, pap. 1389 ; Bibl. Nac., mns. 704, f. 35-36 ; La Vid, 1, bis, 127-32.

Ibeas : AHN, Ibeas, 129 perg., 971-1576 ; lib. 1156-1165, pap. 1107 ; Arch. de Simancas, PR, 35-36 ; RGS, II, 1802, 1470, 3626, a. 1480, MP, 379 ; Arch. Cat. de Burgos, lib. 35 ; becerro de Ibeas de 1787 ; La Vid, 1, bis, 101-103.

San Joaquín de Madrid : AHN, San Joaquín Madrid, perg. 1391, n. 1-14 ; pap. 41-48 ; lib. 7901-7905 ; La Vid, 1, bis, 101-103.

San Norberto de Madrid : AHN, perg. 1391, n. 3, 4, 5 ; pap. 4150-54, libr. 790,

hast. el a. 1708 ; 7910 ; Retuerta, perg. 2269 ; Arch. Real Conc. de Valladolid, 1484, 18, a. 1671 ; La Vid, 1, bis, 96, 101.

San Saturnino de Medina del Campo : AHN, 10 perg., pap. 7572-75, lib. 16331/73 ; Arch. de Simancas, PR, 23, 35-36 ; CR, 92, 6, IV, MP, 374, f. 15 ; RGS, IV, 1669, 1722, a. 1485 ; La Vid, mns. 1, bis, 84-85 ; Mon. de La Vid, lib. 17, 210-12.

Quintanilla - Cfr. Bujedo.

Reinoso de Cerrato : Cfr. el inventario del archivo de S. Pelagio, cod. 430 r, del AHN.

San Norberto de Salamanca : AHN, San Norberto, Salamanca, pap. 6042-45, lib. 11042-54, relativos a otros monasterios ; pap. 6024, pert. a Ciudad Rodrigo ; La Vid, mns. 1, bis, 90-123.

San Juan Bautista de la Peña : Cfr. el documento fundacional en AHN, La Vid, perg. 378.

San Pelayo de Cerrato : AHN, San Pelayo de Cerrato, cod. 434, cart. s. XVI y XVIII, en el arch. crónica del abad Vergara ; 24 perg., 1145-1570, pap. fasc. 9 ; 5423, Vis. de 1809 y Act. Cap. Gen. del s. XVII, pap. 5424, 9612-9613 ; Arch. de Simancas, PR, 23, 43 ; RGS, IV, 98, a. 1485 ; La Vid, 1, bis, f. 69-72, 62, 165.

Santa María de los Huertos, de Segovia : AHN, Los Huertos, Segovia, perg. 1977-79, 40 doc. de los años 1391-1743, cod. 137, becerro del siglo XVII, libr. 13444-75, relativo a 13461 y 13464, invent. del arch., siglos XVI-XVIII ; libr. de censos, pap. 4153, s. XVIII ; pap. 6611-22 ; Arch. de Simancas, RGS, IV, 1206 ; Del Hac., Segovia, doc. a. 1515, 1660, 1702, 1703, 1734, inv. y otros doc. relativos a la exclaustación ; Cat. 1750, II, f. 1111-31 ; Arch. Cat. Seg., COLMENARES, *Aparato para la historia de Segovia*, mns., fol. 61-70 ; La Vid, 1 bis, 76-81. 67.

Tejo : AHN, El Tejo, doc. fundacional del año 1179 ; Salamanca, San Norberto, pap. 6044 ; La Vid, mns. 1, bis, 77, 95.

Santa Columba de Toledo : AHN, La Vid, pap. 1398.

Santa Sofía de Toro : AHN, Santa Sofía de Toro, perg. 2346-48, libr. 18358-62, pap. 8320-24 ; La Vid, pap. 1389, f. 20-26 : monumenta monasterii Stae Sophiae ; Arch. de Simancas, PR, 23 35-36 ; MP, 377, f. 20 ; Arch. del mon., *Libro de memorias* : obit. del s. XIX, desde 1788 hasta hoy ; La Vid, mns. 1, bis, 189, 127-32 ; mns. de Vergara, Valladolid, 94-105.

San Norberto de Valladolid : AHN, Santa Cruz de Monzón, perg. 1744-45, 30 doc. 1171-1659, libr. 9821-36, pap. 5499-5504 ; Valladolid, San Norberto, libr. 17709-27, 1707-1709, pap. 7975-81 ; Medina, San Saturnino, pap. 16353 ; Retuerta 16565 ; Arch. R. Anc., Valladolid, E, 1639, a. 1758 ; La Vid, mns. 1, bis, 133, historia del monasterio ; Bibl. Nac. Madrid. N. VENTURA, *Historia de Valladolid*, mns. a. 1634 ; Bibl. Un. Valladolid. VENTURA PEREZ, *Diario de Valladolid*, mns. a. 1751, 1747, 1753 ; Arch. Ayunt. Bilbao, *Historia de Valladolid*, mns.

Villamayor de Treviño : AHN, cod. cod. 660, cart. s. XIV, a. 1235-40 ; La Vid, carp. 390, 20-21 ; Arch. de Simancas, PR, 23, f. 41 ; La Vid, mns. 1, bis, 63-66, 71-74, 87, 159, 160, 167, 151-71.

Villamediana : AHN, Salamanca, San Norberto, pap. 6042, 6044, 6045 ; Aguilar, perg. 1676, 7 ; pap. 5370 ; Becerro Aguilar, 17 a ; La Vid, 1, bis, f. 94-95.

Villapedro : Cfr. Ineas.

Villoria : AHN, Villoria, libr. 538-94, pap. 2762-79, fasc. 2764 ; Arch. del mon., 12 libros de cuentas., s. XVII-XIX. Becerro, 1728, libr. el., 1793., doc. de 1459, inv. 1830, 1841.

En 1655 Tamayo Salazar ²²⁾ publicó el catálogo de la provincia española del prémontré. Desaparecidos ya los monasterios, Vignau ²³⁾ dio a la imprenta el índice de los documentos de La Vid. Al erudito abad Serrano, O.S.B. ²⁴⁾, debemos al publicación de algunas cédulas del siglo XVI relativas a monasterios premonstratenses, investigados en el Archivo de la Embajada de España cerca de la Santa Sede. Su continuador en la misma tarea, el benemérito Pou y Martí ²⁵⁾, ha editado cuatro volúmenes más con resúmenes de los documentos relacionados con el « prémontré » español durante los siglos XVII,

Santa Clara de Guadalajara. Todo en el AHN y en F. LAYNA SERRANO, *Los antiguos conventos de Guadalajara*, Madrid, 1943, f. 59-107.

Loyo : AHN, cod. 29 d.

Santa Catalina de Madrid : AHN, Madrid, pap. 4154 ; *Compra de las cassa y monasterio que fue de Santa Catalina de Sena.*

Ferreiro : AHN, Calatrava ; La Vid, mns. 1, bis, 110.

Granada : AHN, Retuerta, libr. 16565 ; Becerro Ciudad Rodrigo, 174 v.

II. CIRCARIA DE GASCUÑA :

Artá : No existen. Cfr. CARESMAR, *De rebus*, 416 ; *Añales*, 275-76.

Fondarella : Arch. Ep. Vic., IV, ss. 1, mns. can. Ripoll ; CARESMAR, *Anales*, 248, 262-64, 268, 304.

Mur : Bibl. Centr. Barcelona, mns. 150, a. 1794, pp. 130-31, 133, 441.

Urdax : AHN, Clero, 5046, 1 cal. y un doc. 1793 ; Arch. Gen. Nav., Procesos, 772, ff. 1-24, pap. leg. 24, n. 40, caj. 9, n. 57, leg. 26, n. 28, proc. n. 16 ; 162, f. 3, v. ; Arch. Cat. Pamplona, hh. 21 ; 11, Patronato real, f. 30-31 v. ; caj. 144, n. 27, IV, caj. 137, n. 11. VII, caj. 134, n. 13 ; Arch. de Simancas, 2656, 2657 ; Arch. Dep. Baj. Pir., g, 25, 36, 78, 102, 107, 108, 194, 195 ; Arch. Mun. Bay., cc. 469, Acad. Hist. Madrid, *Descripciones de Navarra*, 1786 y 1789.

Vallclara : Desaparecieron los documentos del archivo. Cfr. PASQUAL, mns. VIII, 760. Copia 7 doc. de 1149-1167.

Hemos omitido la relación de aquellos cuyo depósito documental ha desaparecido cuya existencia es dudosa.

Como los decretos de Mendizábal no afectaban a las religiosas, han logrado sobre vivir varios monasterios de monjas, que constituyen la única representación del « prémontré » en España.

²²⁾ *Anamnesis sive commemorationes Sanctorum Hispanorum*, Lugduni, 1655, III, p. 454-456.

²³⁾ *Índice de los documentos de los monasterios suprimidos, que se conservan en el Archivo de la Real Academia...* Madrid, 1861.

²⁴⁾ *Archivo de la Embajada de España cerca de la Santa Sede* : I, *Índice analítico de los documentos del siglo XVI*, Roma, 1915 ; *Correspondencia diplomática entre España y la Santa Sede*, 4 vols., Madrid, 1914 (cfr. índices).

²⁵⁾ F. POU Y MARTÍ, *Archivo de la Embajada siglo XVII*, II, Roma, 1917 ; *siglo XVI*, III, 1921 ; *siglo XIX*, IV, Madrid, 1935 ; *Índice analítico de los códices de la biblioteca.*

XVIII y XIX. El P. Backmund ²⁶⁾, en su nunca suficientemente elogiado *Monasticon*, ha localizado gran parte de la fuentes inéditas y ha dado a luz, entro de la posible, un abaciologio completo de la mayoría de los monasterios de la orden en España. Sin olvidar los documentos sacados del olvido por Menéndez Pidal ²⁷⁾, Antón ²⁸⁾, la ultima aportación al material inédito proviene del eminente especialista y religioso premonstratense P. Valvekens ²⁹⁾. Este autor ha desempolvado y dado a luz varios documentos, hallados en el manuscrito 993 de Nancy, enviados por Noriega al abad Hugo para la composición de sus *Annales*, que describen el interés puesto por el abad general Despruets en conservar la unidad de los monasterios españoles con el gobierno central de la orden.

ASPECTOS GENERALES DE LA HISTORIA DE LA ORDEN

Si el estudio de la fuentes constituye la base de una estructuración de la historia del « prémontré », ésta no podría llevarse a cabo sin tener en cuenta los antiguos historiógrafos de la orden. Sus noticias, no siempre exactas, es verdad, nos proporcionan hartos datos sobre personajes y cosas de la orden que completan nuestra documentación. Sus obras — de autores conocidos unas y anónimas otras — no han sido impresas en su mayoría y se conservan en diversos lugares. Al género de las no impresas pertenece la *Chronico general de la Orden blanca*, manuscritoto hoy en el archivo del monasterio de La Vid, debido a la pluma del abad de La Vid Fray Bernardo de León ³⁰⁾. El libro quinto de esta obra — único hallado hasta el presente — es suficiente para darnos una perfecta idea del carácter de la obra. Escrita en la época de los falsos crónicones, adolece de los defectos comunes a esa clase de producción literaria de inspiración histórico-novelsca. Sin aducir ninguna fuente en que fundamentar sus afirmaciones, formula a menudo hipótesis e inventa fábulas que de nin-

²⁶⁾ L.c., III, pp. 166-168 ; 235-326.

²⁷⁾ *Documentos lingüísticos de España*, Madrid, 1919.

²⁸⁾ *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*, 2ª ed., Valladolid, 1942, pp. 252-307.

²⁹⁾ *Documenta quaedam de habitudine Abbatis Generalis Despruets ad Congregationem Praemonstratensium Hispanorum*, en *Analecta Praemonstratensia*, XLIII, 1967, pp. 226-271.

³⁰⁾ El titulo completo es : *Chronica general de la Orden blanca, que por otro nombre les llamada de Nra Señora de Prémontré, fundado por el glorioso patriarca San Norberto*, libro quinto, Archivo de la Vid (Burgos).

guna manera pueden mantenerse. Todo ello orientado a desterrar la mala fama de que y por entonces gozaba la orden en España, antes de la reforma llevada a cabo según los cánones establecidos por el concilio tridentino. Sin escrúpulo alguno vincula a la orden premonstratense a Santo Domingo de Guzmán, a San Antonio de Padua y le atribuye el origen de los órdenes militares. A San Norberto le constituye en el apóstol por excelencia de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen y se muestra fácil en admitir una gran cantidad de engendros pseudohistóricos.

Casi por los mismos Linderos, respecto a la crítica, anda la obra de otro abad de La Vid: Noriega († 1739), que escribió: *Notitiae historicae, et collectanea* ³¹⁾, a petición del analista de la orden C. Hugo. Se trata de una historia succinta de los monasterios españoles, la reforma llevada a cabo en ellos en el siglo XVI y una lista de las figuras más relevantes de la orden. Ingenuo piadoso y acérrimo defensor de las glorias, el honor y lustre de la orden, ningún detalle le parece despreciable, sobre todo si de trata de un rasgo edificante. No solo sigue de cerca en su narración a Fray Bernardo de León, sino que le copia capítulos enteros, basando sus aserciones en la tradición antiquísima de la orden y en códices y manuscritos antiguos que inventa él y cuyo paradero se ignora. De él se sirvió el citado Hugo para redactar las das páginas que en sus *Annales* consagra a las casas premonstratenses españolas, transmitiéndonos con ello noticias poco fidedignas ³²⁾.

Con Diego de Vergara ³³⁾ pisamos ya terreno más firma. Su

³¹⁾ Archivo del monasterio de La Vid, mns. I, bis. El mismo en mns. 1775-1000 de la Biblioteca Municipal de Nancy.

³²⁾ A él se deben también *Dissertatio apologetica mariano-candida, in qua de constanti revelatione candidi habitus Praemonstratensis per Deiparam, de Immaculatae Conceptionis B.M.V. antiquo Praemonstratensium cultu. De marianis ecclesiis, et specialibus cultoribus Norbertinis, ad Rmum Abbatem Lud. Carolum Hugo, ordinis historiographum*, Salamanca, 1725, y *Dissertatio historica de Sto Dominico de Guzman, Ordinis Praedicatorum Patriarcha, canonico regulari Augustiano-Praemonstratensi, in observantissimo monasterio Stae Mariae de La Vid*, Salamanca, 1723. Por los títulos, barrocos, se advina el carácter y valor de estas obras.

³³⁾ Nació en 1530 y tomó el hábito premonstratense en Retuerta en 1552, empujando un año después su profesión religiosa. Fue elegido sucesivamente abad de Retuerta (1565-1568) y de Aguilar (1573-1576), provincial y abad de Retuerta (1576-1579), abad de Ibeas (1579-1582), definidor (1582-1585), abad de San Pelayo (1585-1588), prior de Almazán (1595-1598), y abad de Santa Cruz (1598-1600). Trabajó incansablemente en la reforma de su orden y desplegó una fecunda actividad literaria. Murió el 31 de agosto de 1601. Sus obras son las siguientes: *Ordinarium premonstratense* (tran-

*Historia de lo sucedido en la religión cándida Premonstratense*³⁴⁾, es una crónica exacta y detallada de la reforma de los premonstratenses españoles en el siglo XVI de que no disponen la mayor parte de las órdenes religiosas. Fray Diego tomó parte activa en los acontecimientos que describe, se informó de testigos oculares, exploró los archivos de su orden, recibió un lote de documentos del nuncio Ormaneto, se procuró habilmente copia de otros entonces secretísimos, que incorporó a su crónica. En ella se propuso profusa y toscamente describir las persecuciones, afrentas, angustias, los trabajos, los denuestos, las cárceles, el hambre y amenazas que padicieron; pero, gracias a sucesivas adiciones, ofrece en realidad la historia de la Congregación Premonstratense de España en su periodo constitucional (1567-1600). Escribe con pasión, pero sin errores; con dramatismo y colorido, pero sin exageración; se deja llevar de la retórica, pone en boca de sus héroes numerosos textos de la Sagrada Escritura, pero reproduce casi todos los textos históricos esenciales. A pesar de su extraordinario valor como testimonio coetáneo, esta crónica ha permanecido hasta hace muy poco inédita y apenas fue utilizada Gaztambide, en un trabajo que citaremos después, ha intentado vaciar su contenido.

Más fecunda ha sido la historia del «prémontré» en estudios modernos, si bien tengamos que confesar que ninguno ha abordado la historia científica de la orden. Para obtener una visión de con-

scripción en caracteres elegantísimos de un códice del año 1264, hecha por Vergara en 1554), *Vita B.P. Norberti* (transcripción de un códice antiguo hecha en 1554 y versión del latín al castellano ejecutada por él más tarde), *Tratado del templo de Salomon* (mns. en folio), *Instituciones y colaciones* de Casiano y *reglas* de San Pacomio, Serapión, Macario Egipcio, Macario el Alejandrino y Pafnucio (versión castellana concluida en 1568 y revisada en 1580), *Cartularios* de Retuerta, Aguilar, Ibeas y San Pelayo, en los años que gobernó estos monasterios, *Obras del Venerable Kempis, traducida del idioma latino al castellano por el P. Vergara premonstratense*, Valladolid, 1599, 3 vols., 2ª ed., Paris, 1847, bajo el título: *Obras escogidas del Venerable Tomás de Kempis, Historia de lo sucedido* (cfr. nota siguiente), traducido al latín por el P. Noriega bajo el título *Historia reformationis Hispaniae*.

³⁴⁾ Título exacto: *Historia de lo sucedido en la religión cándida Premonstratense en tiempo de la Católica Magestad de el gran Monarca Phelipe II*, en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, mns., II-I-5, 2 vols. sin paginar. Otras copias se conservan en la Biblioteca de la Universidad de Valladolid, mns. 336, un vol.; en el archivo del monasterio de La Vid, mns., Vid, lib. 1 y 20; mns. Vid, I, bis, pp. 112-157; Biblioteca Central de Barcelona, Memorias del monasterio de Bellpuig de las Avellanas; Miguel de Iturralde, párroco de Oronoz (Navarra).

junto hay que acudir a Zak ³⁵). El mérito de este primer estudio, excesivamente breve y demasiado influenciado por Hugo ³⁶), Lairuelz ³⁷) e Illana ³⁸), estriba en habernos ofrecido una lista completa de todos los monasterios que componían la orden en España con una breve síntesis histórica de los mismos. Más completa es la exposición de Valvekens sobre los orígenes de la congregación premonstratense en España y sus relaciones con el abad Juan Despruets. Ha recogido en bello resumen todo cuanto sobre el tema podía investigarse en las fuentes impresas, antiguas y modernas, pero sin el recurso a los fondos inéditos. El nuevo ensayo recientemente ofrecido por el autor con motivo de los documentos — ya aludidos — hallados en el manuscrito de Nancy abre nuevas perspectivas ³⁹).

La página más bella y reciente de la reforma de la orden en el siglo XVI, se debe al citado canónigo Goñi Gaztambide ⁴⁰). Se trata de un estudio exhaustivo y definitivo, conducido con el sentido crítico y la ponderación a que nos tiene habituado el célebre erudito. No solamente se ha limitado a explorar inteligentemente la obra de Vergara, inédita y hasta entonces sin explorar. Ha cotejado y completado esta fuente básica con documentos de Simancas y Roma, que escaparon a la sagacidad del eminente cronista. Unas veces dejando la palabra al mismo Vergera y otras partiendo del ágil manejo de su bien cortada pluma y del dominio que posee del tema, nos describe la dramática lucha por su existencia sostenida por una orden condenada a desaparecer por Felipe II.

La galería de varones eminentes que brillaron en los monasterios españoles por su ciencia y sus producciones artísticas ha sido ilustrada por Goovaerts ⁴¹) y Backmund ⁴²), que dedica especial atención a

³⁵) A. ZAK, *L'ordre de Prémontré en Espagne, en Portugal et en Hongrie*, en *Revue de l'ordre de Prémontré et de ses missions* IV, 1912, 17 pp.

³⁶) *Sacri ordinis Praemonstratensis Annales*, 2 vols. Los materiales para la realización de esta obra en 8 vols. pueden verse en la Biblioteca de Nancy, mns. 9 y 995.

³⁷) S. de LAIRUELZ, *Optica Regularium*, Pont-à-Mousson, 1603.

³⁸) M. ABAD ILLANA, *Historia del Gran Padre y Patriarca San Norbert*. Salamanca, 1755.

³⁹) P.E. VALVEKENS, *L'Ordre de Prémontré et le Concile de Trente. La Congrégation des Prémontrés d'Espagne* en *Anal. Praem.* VIII, 1932, pp. 5-24 ; J.B. VALVEKENS, *Documenta quaedam de habitudine Abbatibus Generalis Despruets ad Congregationem Praemonstratensium Hispanorum*, in *Analecta Praemonstratensia*, XLIII, 1967, pp. 226-271.

⁴⁰) G. GAZTAMBIDE, *La reforma de los Premonstratenses españoles del siglo XVI en Hispania Sacra*, XIII, 1960, pp. 5-96.

⁴¹) *Dictionnaire bio-bibliographique des écrivains, artistes, et savants de l'Ordre de Prémontré*, 4 t., Bruxelles, 1899-1916.

los abades trienales elegidos por el capitulo que immortalizaron sus nombres con su vida y escritos.

También ha sido estudiada la influencia de los premonstratenses españoles en la cultura del periodo barroco. Tal vez podamos considerar, entre los trabajos modernos que se fijan en aspectos generales, el mejor desarrollado. No resulta fácil hallar tanta ciencia y tan magnífico uso de las fuentes como el que muestra Huber ⁴³⁾, sobre todo si tenemos en cuenta que se trata de un extranjero que ha redactado enteramente su trabajo en Alemania. Su ejemplo abre nuevos surcos y horizontes a los eruditos nacionales para proseguir en esta línea los trabajos que se continúan de día en día sobre el «prémontré» español.

Mientras los historiadores se han esforzado por arrancar sus secretos a los documentos, los arqueólogos han tratado de escrutar las bellezas de los monumentos. Dejando a un lado los clásicos autores de la historia del arte español, Madrazo, Lampérez, etc., los mayores estudios histórico-artísticos se deben a Antón ⁴⁴⁾, Guinea ⁴⁵⁾, Carmona ⁴⁶⁾, Moreno ⁴⁷⁾, Heras García ⁴⁸⁾. Muchos de estos resultados pueden verse enfocados en una perspectiva más amplia en la sugestiva obra *Ars Hispanica* ⁴⁹⁾, síntesis bastante bien conseguida del arte peninsular y de imprescindible consulta para el investigador. En una obra en tres tomos, el aludido *Monasticón* de Backmund ⁵⁰⁾, el autor nos ha dejado la mejor síntesis histórica de la orden bajo todos los puntos de vista. Fruto de incansables búsquedas en los archivos y bibliotecas de España, es un instrumento indispensable de trabajo, aunque con las imperfecciones propias de una obra monumental rea-

⁴²⁾ *Los abades trienales de la Congregación premonstratense de España* in *Hispania Sacra*, XI, 1958, pp. 430-478.

⁴³⁾ A.K. HUBER, *Spanien und die Prämonstratenserkultur des Barock*, en *Historisches Jahrbuch*, LXXII, 1953, pp. 349-378.

⁴⁴⁾ *Monasterios medievales...*, pp. 69 ss.

⁴⁵⁾ M. ANGEL GARCIA GUINEA, *El arte románico en Palencia*, Palencia, 1961.

⁴⁶⁾ J.M. CARMONA, *Arquitectura y escultura románicas en la provincia de Burgos*, Burgos, 1959.

⁴⁷⁾ M. GOMEZ MORENO, *Catálogo monumental de la provincia de Palencia*, 4 vols, Palencia, 1930.

⁴⁸⁾ F. HERAS GARCIA, *Arquitectura románica en la provincia de Valladolid*, Valladolid, 1966.

⁴⁹⁾ J. GUDIOL RICART - J.A. GAYA NUNO, *Ars hispaniae. Historia general del arte hispánico, arquitectura y escultura románicas*, 5, Madrid, 1948.

⁵⁰⁾ t. 3, pp. 162-208 ; 209-326.

lizada casi sin obras fundamentales en que apoyarse. Sobre cada uno de los monasterios el autor aporta datos históricos precisos de primera mano, la lista de abades y priores y una bibliografía dividida en fuentes y literatura, tan completa hasta el año en que él escribía, que difícilmente hubiera podido superar un erudito nacional.

Datos dispersos, se hallan también en obras de carácter general como Hugo ⁵¹), J. Lepaige ⁵²), Flórez ⁵³), González Dávila ⁵⁴), Salcedo ⁵⁵), Madoz ⁵⁶), Muñoz ⁵⁷), Ponz ⁵⁸), Cuadrado ⁵⁹), Tamayo Salazar ⁶⁰), Sigüenza ⁶¹), Férotin ⁶²) y Serrano ⁶³). Este último autor, aparte de las noticias que inserta en sus ediciones de los cartularios de cenobios castellanos, ofrece, en su importante obra del *Obispado de Burgos* ⁶⁴), un buen resumen, con sólida base documental, de los seis monasterios de la diócesis desde su implantación en ella hasta finales del siglo XIII.

ESTUDIOS PARTICULARES

El monasterio de Retuerta, situado a pocos kilómetros de Sardón de Duero, entre este pueblo y Quintanilla de Abajo, junto al río, es el que mayor influencia ha ejercido entre los monasterios norbertinos

⁵¹) Véase nota 36.

⁵²) *Bibliotheca Praemonstratensis Ordinis*, Paris, 1634.

⁵³) *España sagrada. Teatro geográfico historico de la Iglesia de España*. 52 vols. 1747-1917.

⁵⁴) *Teatro eclesiástico de las iglesias metropolitanas y catedrales de los reynos de las dos castillas*, 3 vols., 1645-1650.

⁵⁵) *Teatro universal de España*, Madrid, 1738, 2, 383-390 de modo especial.

⁵⁶) *Diccionario geográfico, histórico y estadístico*, Madrid, 1849.

⁵⁷) *Biblioteca histórica de España*, Madrid, 1856 ; *Diccionario geográfico de España*, Madrid, 1860.

⁵⁸) *Viage de España, en que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse que hay en ellas*, 18 vols, Madrid, 1747-1749.

⁵⁹) *España, sus monumentos, su naturaleza e historia. Salamanca, Avila y Segovia*, Barcelona, 1884 ; *Valladolid, Palencia y Zamora*, 1884.

⁶⁰) *Commemorationes Sanctorum Hispanorum* (cfr. nota 22).

⁶¹) *Historia de la orden de San Jerónimo*, 2 vols., 2a ed., Madrid, 1907-1909.

⁶²) *Histoire de l'abbaye de Silos*, Paris, 1897 ; *Recueil des chartes de l'abbaye de Silos*, Paris, 1897.

⁶³) *Colección diplomática de San Salvador de El Moral*, Valladolid, 1906 ; *Cartulario del infantado de Covarrubias*, Valladolid, 1907 ; *Becerro gótico de Cardeña*, Valladolid, 1910.

⁶⁴) *El obispado de Burgos y castilla primitiva desde el siglo V al XIII*, 2, Madrid, 1935, pp. 324-345.

de España. Cabeza de la orden casi siempre, produjo una serie de varones eminentes. Uno de ellos, anónimo, tomó sobre sí la tarea de contar a la posteridad las glorias del monasterio en una crónica, compuesta en 1786 ⁶⁵), dada a conocer por Antón en 1924 e incorporada después a su monumental obra de los *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid* ⁶⁶). El manuscrito, que no ha utilizado en su totalidad Antón, consta de XVI y 360 folios, marquilla, algunos en blanco, preparados para añadir algo al final de ciertos capítulos, mas una carta que cierra el tomo. Gran pendolista, el monje compilador incluye, con hermosa letra española, una orla en la portada, en acuarela, así como algunas viñetas: la fachada occidental del monasterio, un ala del claustro y la puerta de la sacristía; todo tosco y de muy pobre mano. El texto del manuscrito viene a responder al programa propuesto en la portada. En primer lugar un «Preámbulo universal» donde razona el autor la formación de su trabajo, que lleva a cabo por encargo del abad de Retuerta y general de la circaria española Don Fray Juan Manuel de Fábrega. Después, en cuatro secciones, se refiere a la vida del fundador San Norberto, a los orígenes del monasterio, incluye el catálogo de los abades y la lista de los monjes profesos de Retuerta, recopilada por Fray Bruno Blanco, posible autor de toda la obra, y termina con una serie de apéndices menos directamente relacionados con la historia del monasterio. Con esta base, el estudio de Antón y las aportaciones posteriores, un historiador moderno podría abordar ya sin riesgo la historia del gran monasterio.

El P. Fray Diego de Vergara es una de las más relevantes figuras que ilustraron el monasterio de Retuerta. Abad de su casa, trabajó incansablemente en la reforma de su orden y desplegó una fecunda actividad literaria, muriendo el 31 de agosto de 1601. Una semblanza de él, extractada de la obra manuscrita de Noriega, *Varones ilustres de la Orden*, ha sido recientemente dada a luz por Goñi ⁶⁷).

Desde del punto de vista arqueológico, Retuerta, es uno de los conjuntos monumentales más interesantes del «premontré» español. Sus trazas, que siguen la tradicional disposición benedictina, que luego fijó con rigor inflexible el cister y adoptó igualmente el «premontré», con las modificaciones que aconsejaban la vida distinta

⁶⁵) *Monumentos históricos del monasterio de Santa María de Retuerta*, mns. en mano del propietario de la abadía.

⁶⁶) *Monasterios medievales*, pp. 251-301.

⁶⁷) *La reforma de los Premonstratenses españoles...*, pp. 92-96.

de sus monjes, han sido reiteradamente estudiadas por Antón ⁶⁸⁾. Sus conclusiones son fundamentalmente aceptadas y resumidas por Heras García en el apartado que a Retuerta dedica en su reciente tesis de licenciatura en la Universidad de Valladolid ⁶⁹⁾.

La abadía de Retuerta dio origen a otras varias fundaciones premonstratenses. Santa María de Aguilar de Campóo, San Leonardo de Alba de Tormes, San Miguel de Grox, Toro, San Pelayo de Valdivia, Palencia, Arenillas, Santa María de la Caridad, Ciudad Rodrigo, Santa Cruz de Rivas, trasladada después a Valladolid y Santa María de Allende el Duero, Almazán. De todas ellas la más importante y casi única que ha merecido la atención de los eruditos ha sido Aguilar de Campóo. Dejando a un lado Yepes, que registra muchos errores en el espacio que consagra al monasterio en su *Crónica* ⁷⁰⁾, podemos señalar la crónica manuscrita, compuesta por el abad N. Álvarez ⁷¹⁾, en 1648, conservada hoy en la Biblioteca Nacional de Madrid. Su mérito y también su limitación, estriba en haber manejado exclusivamente el archivo del monasterio. Siglo y medio después, un anónimo premonstratense redactó otra historia de la abadía, orientada de modo especial a describir la historia de la imagen de un maravilloso Cristo, objeto de gran devoción popular desde muy antiguo y que en 1610 sucitó la codicia de los monjes premonstratenses de San Norberto de Madrid, quienes llegaron a robarlo a los de Aguilar ⁷²⁾. Una breve reseña con una copia de documentos de Aguilar encierra el ya citado manuscrito de Retuerta al tratar de las filiaciones de la abadía ⁷³⁾.

Manuel de Assas ⁷⁴⁾ publicó ya en 1872 el documento de fundación del monasterio durante el reinado de Alfonso II el Casto.

⁶⁸⁾ Cfr. *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XXX, 1922, pp. 239-269 ; *Monumentos históricos...* en *Revista histórica*, Valladolid, 1924-1926, n. 4 y ss. — *Monasterios medievales...*, pp. 69-109.

⁶⁹⁾ *Arquitectura románica en la provincia de Valladolid...*, pp. 125-127.

⁷⁰⁾ *Crónica general de la orden de San Benito*, 3, s.l., 1610, pp. 401-405.

⁷¹⁾ N. ALVAREZ, *Historia del monasterio de Santa María de Aguilar*, mns. en la Biblioteca Nacional de Madrid, G 89, 35, XVIII.

⁷²⁾ *Historia de la milagrosa imagen de Jesu Christo... que se venera en el convento de Sta María la Real...*, en que de paso se toca la fundación de la Orden, y de algunos conventos, y se da noticia de algunos varones ilustres... copuesta por un canónigo de la Orden, Salamanca, 1790.

⁷³⁾ *Monasterios medievales...*, pp. 289-290.

⁷⁴⁾ *Monasterio o Abadía de Aguilar de Campóo* en *Museo Español de Antigüedades*, 1, 1872, p. 597 y ss.

Según este documento en el año 820 el abad Opila se estrablició en lugar apartado y desierto donde su hermano Alpidio había descubierto, durante una expedición de caza, iglesias y altares abandonados. Opila surcó el terreno, labró fuentes, construyó aceñas, restauró iglesias y fundo, en fin, el que después a ser monasterio de Santa María de Aguilar.

Pero esta bella fundación — romántico y agradable, por otra parte — la ha dejado sin consistencia al parecer la crítica histórica al suponerse, según afirma Menéndez Pidal ⁷⁵⁾, totalmente apócrifo el documento. En este caso, el primer testimonio documental que corrobora la existencia de la iglesia de Santa María de Aguilar, es la escritura de la condesa doña Ofresa — de 1039 — por la que entrega su cuerpo a la iglesia de Santa María de Aguilar, donando al monasterio, regido entonces por don Analso, haciendas y tierras en determinados lugares, de la provincia. Posteriormente la misma condesa, en 1042 — dona al monasterio el de Santa María de San Miguel de Corcos, en la provincia de Valladolid, que desde 1056 fue anexionado al de Aguilar.

Aunque la desamortización fue para Santa María la Real, como para gran número de monasterios españoles, su definitiva sentencia, el abandono y la ruina indiferentes, debido sobre todo a haber sido declarado monumento Nacional en 1866, han sido muy conocidos y estudiados los tesoros artísticos que encierra. El traslado de los capiteles del monasterio al Museo Arqueológico Nacional, que originó un encendido pleito entre la Academia de San Fernando y el ilustre autor de *Los Campos Góticos*, Sr. Simón Nieto ⁷⁶⁾, trajo como unico beneficio la monografía de Manuel de Assas, ya citada, publicada en el Museo Español de Antigüedades ⁷⁷⁾.

Primero — en 1861 — había ya hablado de nuestro monasterio Cuadrado ⁷⁸⁾, acompañando a su escueta descripción dos dibujos de Parcerisa, del exterior y del claustro. En 1893 Rodríguez Calvo ⁷⁹⁾ se lamenta en un paquello artículo, en interjecciones muy novecen-

⁷⁵⁾ *Documentos lingüísticos...*, pp. 33-37 ; 40-57.

⁷⁶⁾ *El monasterio de Aguilar en Campóo*, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXVI, 1873.

⁷⁷⁾ Del mismo autor es *Sepulcros de Aguilar de Campóo*, *ib.*, II, 1873, p. 101.

⁷⁸⁾ *España, sus monumentos...*, p. 365.

⁷⁹⁾ *Apuntes tomados en una excursión a Aguilar de Campóo*, en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, IX, a.1, p. 109 y ss.

tistas, del abandono, destrucción y desmantelamiento del monasterio aquilarense.

Algunos años después, en 1909, Lampérez ⁸⁰⁾, hace el primer estudio verdaderamente arqueológico, publicando el plano completo (iglesia, claustro y sala capitular) y tres fotografías. En general, acierta al describirlo y sus comentarios arquitectónicos valen perfectamente aún. Se lamenta igualmente de su abandono, « bóvedas hundidas, sepulcros abiertos, fragmentos esparcidos ; cascotes, hierbas parásitas por todas partes, abandono y profanación : tal es lo que allí se ve ».

Después de los apartados dedicados por la Comisión de Monumentos Históricos y artísticos en su *Catálogo* ⁸¹⁾, el Diccionario de Lovaina ⁸²⁾, Serrano ⁸³⁾, Sainz de Robles ⁸⁴⁾, y Rodríguez Muñoz ⁸⁵⁾, ma mejor y más erudita explanación moderna sobre Aguilar la debemos a un novel investigador, García Guinea ⁸⁶⁾. Con una extraordinaria base documental, el autor estudia los elementos geográficos, históricos e iconográficos, así como los elementos determinantes del arte de Aguilar de Campóo. Una parte más extensa consagra a la descripción monográfica de los edificios, cuya situación está expresada perfecta y originalmente e un mapa de la provincia Corrige falsas apreciaciones de Assas y autores posteriores.

Arenillas de San Pelayo, monasterio muy pobre en documentos, ha procurado mayor materia de estudio a los arqueólogos que a los historiadores. Lampérez ⁸⁷⁾ Gómez Moreno ⁸⁸⁾ y Guinea ⁸⁹⁾, han llamado la atención sobre los muros de la iglesia — hoy parroquial de Arenillas — únicos que quedan en pie y en su mayor parte transformados totalmente por construcciones posteriores. A decir del último autor, debio ser iglesia grande, con tres ábsides y, tal vez, drucero. Se conservan aún las respensiones de la nava central y uno de los ábsides pequeños, el del evangelio.

⁸⁰⁾ *Historia de la arquitectura...*, II, p. 479 y ss.

⁸¹⁾ III, p. 259-71.

⁸²⁾ *Aguilar de Campóo (Santa María en Dict. d'Hist. et de Géogr. ecclés., I, col. 1065-1067 (L. SERRANO).*

⁸³⁾ *El obispado...*, I, pp. 332-338.

⁸⁴⁾ *Monasterios de España*, Madrid, 1953, pp. 19-21.

⁸⁵⁾ *Iglesias románicas palentinas*, Palencia, XIII, 1955, pp. 104-108.

⁸⁶⁾ *El arte románico en Palencia...*, pp. 185-195.

⁸⁷⁾ *Historia de la arquitectura...*, II, p. 647.

⁸⁸⁾ *Catálogo monumental...*, III, p. 1-2, lam. 1-4.

⁸⁹⁾ *El arte románico en Palencia...*, pp. 245-248.

Más importante fue su archivo y de mayor influjo y preponderancia Santa María la la Caridad. Pero los cronistas antiguos no se han dignado dedicarle una memoria digna de él. El prometedor trabajo del P. Fita ⁹⁰⁾, en el que exhuma importantes documentos, merecería la pena haber sido continuado. De él se han servido Hernández Vegas ⁹¹⁾ y González ⁹²⁾.

Y, para terminar con las dependencias de Retuerta, ni San Miguel de Gros, ni San Norberto de Valladolid cuentan con estudios especiales que merezcan nuestra consideración.

El monasterio de La Vid, junto a Aranda de Duero, en la provincia de Burgos, la primera casa del « prémontré » fundada en España y una de las pocas que la ocupación de una comunidad religiosa en el siglo pasado ha salvado de la inminente ruina, poseyó el mejor de los archivos de la orden. Incluso actualmente, con la entrega que en 1865 hicieron los últimos monjes supervivientes de la exclaustración a los PP. Agustinos, encierra un precioso acervo de documentos y manuscritos. Pero ni los antiguos ni los actuales moradoran emprendido la historia digna del pasado de La Vid. Dos artículos de revista bastaron al P. Acero y Abad ⁹³⁾ para tresazarnos la historia del monasterio. Su trabajo no abarca todo el ámbito de la historia de La Vid. Es el primer autor que acude a las fuentes manuscritas, sin descuidar las obras impresas. Pero hay numerosos defectos que deslustran su trabajo: afirmaciones gratuitas, confusiones, inex-actitudes cronológicas.

Las fiestas centenarias de la llegada a La Vid en 1865 de los PP. Agostinos, han dado por resultado una breve monografía compuesta por el actual bibliotecario, P. Rojo ⁹⁴⁾. Si por una parte hemos de reconocer la precisión y exactitud de sus datos y afirmaciones, por otra, no podemos adjudicarle otra categoría que la de ser un simple guía del monasterio. Tal vez la mayor novedad del libro estriba en el capítulo que inserta sobre la orden agustiana en sus cien años de vida en La Vid.

La Vid considera al cardenal Don Iñigo López de Mendoza como

⁹⁰⁾ P. FITA, *Premonstratenses en Ciudad Rodrigo, datos inéditos* en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXII, 1913, pp. 468-480.

⁹¹⁾ *Ciudad Rodrigo, la catedral y la ciudad*, Salamanca, 1935, i, p. 34 y ss.

⁹²⁾ *Regesta de Fernando II*, Madrid, 1953, p. 516.

⁹³⁾ *El monasterio de Nuestra Señora de La Vid* en *Revista contemporánea*, CXXIII, 1901, pp. 33-51 ; 148- 156.

⁹⁴⁾ F. ROJO, *Monasterio de Santa María de La Vid. historia y arte*. Burgos, 1966.

a uno de sus mas preclaros bienhechores. Noriega ⁹⁵⁾ le hace miembro de la orden y monje profeso de La Vid. En el necrologio del monasterio del siglo XVIII se inserta una pintura en la que aparece en el claustro del monasterio vestido con habito de premonstratense. Pero ninguna referencia archivística tenemos a este respecto. Lo unico que aparece cierto es que, siendo arzobispo de Burgos, ejerció al mismo tiempo el cargo de abad comendatario de La Vid. Durante su gobierno se dio comienzo a las obras de construcción de la nueva iglesia y sus actuales edificios monásticos (1552). Fundó, además, la Congregación Reformada de La Vid a la que se unieron varios monasterios y estaba sometida directamente la Santa Sede, según detalla Mendoza ⁹⁶⁾.

Al lado del cardenal puede colocarse, entre los que immortalizaron el nombre de La Vid, el cronista barroco Fray Bernardo de León, escritor insigne y abad del monasterio durante el triennio de 1624-1627. Del examen minucioso de unos opusculos, impresos en La Vid, el P. Arias ⁹⁷⁾ ha deducido la doctrina inmaculista del abad Bernardo, que trata de probar por la Sagrada Escritura, desde el génesis hasta el apocalipsis. Si su erudición es bastísima, no puede decirse lo mismo de su crítica que aparece nula. Como los exégetas de su época, tambien él prodiga en denasía el sentido acomodaticio.

Continuando nuestra excursión por la provincia de Burgos, todavía hallamos dos monasterios célebres, objeto de estudio de parte de los investigadores desde que en 1935 el abad Serrano despertó su interés en la renombrada obra del *Obispado de Burgos y Castilla primitiva* : San Cristóbal de Ibeas y Buggedo de Campajares.

Ibeas, situado en la orilla derecha del río Arlanzón, al oriente de Burgos fue puesto en trance de agonía, como tantos otros, con la invasión francesa y las exclaustraciones subsiguientes. Reducido pronto a escombros, sus insignificantes restos no convidaban a la investigación. Pero desde que el P. Serrano dejó historiadas sus documentadas notas del monasterio desde sus orígenes hasta al siglo XVIII ⁹⁸⁾, los estudios su han continuado. Primero fue el cronista de la ciudad de Burgos, Teófilo López Mata, quien volvió a sacarle del olvido en la sugestiva monografía intitulada *Monasterios medievales de la co-*

⁹⁵⁾ *Dissertatio apologetica...*, p. 100 y ss.

⁹⁶⁾ J.A. MENDOZA, *El cardenal Don Inigo López de Mendoza y el monasterio de La Vid en Archivo Agustiniiano*, XLV, 1950, pp. 67-88.

⁹⁷⁾ Cfr. L. ARIAS, *La Inmaculada en los Opusculas de fray Bernardo de León, Analecta Praemonstratensia*, XLIV, 1968, pp. 7-60.

⁹⁸⁾ *El obispado...*, pp. 326-328.

marca de Juarro ⁹⁹⁾). Posteriormente otro sabio conocedor de la historiografía monástica burgales Blanco Diez ¹⁰⁰⁾, al mismo tiempo que nos ofrecía en 1953 el catálogo completo de los abades que gobernaron la abadía, tuvo la feliz idea de insertar una historia del monasterio que, si bien condensada, es la mayor que hasta el presente poseemos.

Antes de que la acción demoledora del tiempo y de los hombres se apoderase del monumento, Assas ¹⁰¹⁾ le había consagrado su carta arqueológica, con los límites que entonces — 1847 — imponía el escaso desarrollo de la investigación artística de los monumentos en España.

De la abadía de San Cristóbal procedió la de Bugedo de Campajares — frecuentemente confundido con el Bugedo cisterciense ¹⁰²⁾, — sita en la jurisdicción de Miranda, entre Pancorbo y dicha villa. Aunque de suyo menos importante que la abadía fundadora, los autores antiguos e historiadores de la orden ¹⁰³⁾, le han dedicado más espacio. De los modernos, en cambio, solo poseemos las notas recogidas en 1942 por un autor anónimo ¹⁰⁴⁾.

La orden premonstratense poseyó dos monasterios en la Corte de España: San Norberto y San Joaquín de Madrid. Este último, célebre por la imagen venerada en la iglesia bajo el título de Nuestra Señora de los Afligidos cuya devoción se extendió por toda la orden en España, posee una crónica de 1768 que lleva por título *Memorias de la iglesia y convento de San Joaquín de esta corte de la orden de Canónigos Reglares Premonstratenses* ¹⁰⁵⁾, de la que ha extractado sus noticias Goovaerts ¹⁰⁶⁾, y todos los historiadores que se ocupan

⁹⁹⁾ Véase *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos históricos y artísticos de Burgos*, XXIII, 1944, pp. 359-363.

¹⁰⁰⁾ *Un monasterio premonstratense burgalés. Abaciología de San Cristóbal de Ibeas*, Burgos, 1962.

¹⁰¹⁾ Cfr. *Semario Pintoresco Español*, 1847, pp. 30-37.

¹⁰²⁾ Cfr. *Enciclopedia Espasa*, IX, p. 1350 y el suplemento de 1931, pp. 655-657.

¹⁰³⁾ HUGO, *Annales*, II, Prob., pp. 91-94; *Dict. d'Histoire et de Géogr. ecclésiast.*, t. X, coll. 1101-1105 (M. ALAMO); NORIEGA *Dissertatio apologetica*..., pp. 149-154; SALCEDO, *Theatro universal*..., 383-390.

¹⁰⁴⁾ *Notas históricas y contemporáneas del monasterio de Santa María de Bujedo, de Candepajares*, Santander, 1942. Dentro de su limitación, también es importante la mención que le consagra L. SERRANO en *El obispado*..., p. 2, pp. 320-331; 3, 257-258.

¹⁰⁵⁾ *Memorial literario*, septiembre, 1768.

¹⁰⁶⁾ *Dictionnaire*..., I, p. 34; 209; 607; II, 132; 250; IV, 339.

de la ciudad de Madrid ¹⁰⁷). Maneja en gran parte los archivos del monasterio, en su mayor parte hoy desaparecidos.

La ciudad de Toro cuenta en la actualidad con un próspero monasterio de monjas premonstratenses. Su rico archivo, en su mayor parte existente en el monasterio de La Vid, ha sido tenido en cuenta para los dos trabajos, excesivamente limitados, que el más moderno historiador de la orden, nos ofreció no hace todavía muchos años cuando en sus viajes por España pudo advertir la riqueza del archivo de Santa Sofía de Toro ¹⁰⁸).

La parte monumental quedó estudiada ya por Gómez Moreno en: 1927 en su *Catálogo* ¹⁰⁹).

El resto de los monasterios que componían la provincia española, sólo han sido brevemente reseñados en obras de carácter general y con motivo de otros desarrollos. Esas breves reseñas pueden consultarse en las monografías consagradas a la provincia o ciudad donde está enclavado el monasterio o en obras de arte que registran los principales monumentos de España, así como en diccionarios geográficos.

Tampoco ha sido muy fecunda en estudios la provincia de Gascuña. Son muy pocas las obras que directamente interesan a la historia de los monasterios en general o de cada uno de ellos en particular. Bellpuig de las Avellanas, la más importante fundación de los condes de Urgel, junto a Balaguer, en la provincia de Lérida, tuvo un docto historiógrafo en la persona de Caresmar que intentó trazar la historia completa del monasterio en la segunda mitad del siglo XVIII. Por desgracia, sus *Anales del Real Monasterio de Bellpuig* ¹¹⁰), obra manuscrita, hoy en poder de los Hermanos Maristas

¹⁰⁷) J.A. ALVAREZ Y BAENA, *Compendio histórico de las grandezas de la coronada Villa de Madrid*, Madrid, 1786, p. 156; R. MESONERO Y ROMANOZ, *Manuel histórico-topográfico, administrativo y artístico de Madrid*, Madrid, 1943, p. 169.

¹⁰⁸) N. BACKMUND, *Santa Sofía de Toro* in *Pro Nostris*, 1958, pp. 62-69 ; 1950, pp. 35-36.

¹⁰⁹) Zamora, Madrid, 1927, pp. 222-224.

¹¹⁰) *Anales del Real Monasterio de Bellpuig de las Avellanas de la Orden de Canónigos Regulares Premonstratenses en el Principado de la Cataluña propagación en abadías, prioratos dependientes, sus dotaciones, donaciones, privilegios pontificios, etc.*, mns. de 372 páginas ; Biblioteca de HH. Maristas, Las Avellanas. — El mismo autor trazó otra historia del monasterio en latín que intitula : *De rebus ecclesiae Sanctae Mariae Bellipodiensis Avellanarum in Catalonia, Ordinis Can. Reg. Sancti Augustini Prae-*

que ocupan el antiguo monasterio, no alcanzan más allá del año 1330. Hubo de abandonar su grata tarea al serle encomendada la catalogación de los archivos de Cataluña, principalmente el catedralicio de Barcelona en cuya labor invirtió dieciséis años. Incompleta dejó también su *Bibliotheca scriptorum ordinis praemonstratensis* ¹¹¹⁾. Un nuevo intento de historiar las vicisitudes del monasterio de las Avallanas aparece en 1828 en las *Memorias* ¹¹²⁾ compuestas por Ribot. De los cinco tomos que dejó manuscritos, dos de ellos han desaparecido. Los restantes se conservan en el colegio marista de la ciudad de Vic. Con estos dos instrumentos a la vista, los datos que le prestan las obras especializadas (Carreras y Candi ¹¹³⁾, Monfar y Sors ¹¹⁴⁾, Pou y Martí ¹¹⁵⁾, Pujadas ¹¹⁶⁾; Torres Amat ¹¹⁷⁾, Villanueva ¹¹⁸⁾ y otros más, Corredera Gutiérrez ha abordado la historia completa del monasterio, desde sus orígenes en 1166 hasta nuestros días. Pero la monografía que le sirvió de tesis doctoral en la Universidad de Valencia, no ha merecido aún los honores de la publicación y espera, mecanografiada, un mecenas ¹¹⁹⁾.

A falta de una historia general del monasterio que haya visto la luz pública, podemos reseñar aspectos de interés particular. Así Barraquer ¹²⁰⁾ narra prolijamente la suerte que cupo al monasterio durante la guerra de la Independencia y las exclaustaciones de 1825 y 1835.

Caresmar fue el varón más preclaro que ilustró al abadía de Bellpuig. Como abad, teólogo e historiador realizó una labor ines-

monstratensis, 1773, 735 pp., mns. en el archivo parroquial de Villanova de la Sal. Una copia existe en el monasterio de Las Avellanas.

¹¹¹⁾ Cfr. *Biografía eclesiástica completa*, 3, Madrid, 1850, p. 414.

¹¹²⁾ *Memorias del monasterio de Bellpuig de las Avellanas*, mns., 1828, PP. Franciscanos de Vic.

¹¹³⁾ *Geografía general de Catalunya, provincia de Lleyda*, Barcelona, s.a., pp. 291-297.

¹¹⁴⁾ *Historia de los condes de Urgel*, Barcelona, 1853, 1, pp. 405-414.

¹¹⁵⁾ *Historia de la ciudad de Balaguer*, Manresa, 1913, pp. 68, 88-89, 318 y ss.

¹¹⁶⁾ *Crónica universal del Principado de Cataluña*, Barcelona, 1832, 8, pp. 500-504.

¹¹⁷⁾ *Memorias por ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes*, Barcelona, 1836, pp. 176-182.

¹¹⁸⁾ *Viage literario a las iglesias de España*, 12, Madrid, 1850, pp. 76-101.

¹¹⁹⁾ Yace hoy archivada en el monasterio de Bellpuig de las Avellanas ocupado por los HH. Maristas.

¹²⁰⁾ *Las casas de religiosos en Cataluña durante el primer periodo del siglo XIX*, Barcelona, 1915, 1, p. 309-324; *Los religiosos en Cataluña durante la primera mitad del siglo XIX*, Barcelona, 1915, p. 141; 3, p. 418-432.

timable. Más bien que de trazarnos su semblanza, que han intentado de modo incompleto Torres Amat ¹²¹⁾ y Posada ¹²²⁾, los escritores se han preocupado de darnos a conocer y analizar nos preciosos manuscritos inéditos que nos legó el insigne erudito, así como sus relaciones con Barcelona ¹²³⁾.

Otras insignes figures que forman la célebre escuela histórica avellanense han sido recientemente ilustradas por Corredera ¹²⁴⁾.

Tampoco ha sido descuidada — y lo debemos al mismo autor, especialista en la historia del « prémontré » — la parte que tuvieron a los condes de Urgel en el engrandecimiento de Bellpuig de las Avellanas y la extensión de la orden en el principado de Cataluña ¹²⁵⁾.

Entre las joyas procedentes de Bellpuig Gudiol cita un magnífico cáliz del siglo XV ¹²⁶⁾.

Las amantes del arte ho han dejado tampoco de escudriñar las bellezas de Bellpuig en su claustro, capitulo y dormitorio del siglo XII, la iglesia, del XIII y el refectorio, del XVIII. Abrió brecha en su estudio Gudiol y Cunill ¹²⁷⁾ y le siguieron Rocafort ¹²⁸⁾, Lampérez ¹²⁹⁾, Cadafalch ¹³⁰⁾ y Astier ¹³¹⁾.

La breve existencia de un insignificante priorato, dependiente de Bellpuig, Santa María de Artá, en la parte oriental de la isla de Mallorca, no ha podido dejar mucho rastro documental. En varios artículos ha intentado Lliteras ¹³²⁾ reconstruir la estancia de los

¹²¹⁾ *Memorias...*, pp. 469-471.

¹²²⁾ *Biografía eclesiástica completa...*, pp. 406-416.

¹²³⁾ F. MARTORELL Y TRABALL, *Manuscrits dels PP. Caresmar, Pasqual i Martí a la Biblioteca del Convent des Franciscans de Balaguer* en *Estudis Universitaris Catalans*, XII, 1927, pp. 176-240 ; E. CORREDERA, *Caresmar y Barcelona* en *Analecta Sacra Tarresconensia*, XXXVII, 1964, pp. 111-127.

¹²⁴⁾ *La escuela histórica avellanense* en *Analecta Sacra Tarresconensia*, XXXIV, 1961, pp. 360-386 ; XXXV, 1962, pp. 183-257.

¹²⁵⁾ *Los condes de Urgel y los premonstratenses* en *Analectua Scra Tarresconensia* XXXVI-XXXVII, 1963-1964, pp. 33-103 ; 209-282.

¹²⁶⁾ *Nocions de arqueologia sagrada catalana*, Vic, 1902, p. 453.

¹²⁷⁾ o.c., l.c.

¹²⁸⁾ *Bellpuig de las Avellanas* en *Bulletí del Centre Excursionista de Catalunya*, 1906, 9, pp. 79-82.

¹²⁹⁾ *Historia de la arquitectura...*, 2, p. 405.

¹³⁰⁾ *L'arquitectura romanica a Catalunya*, Barcelona, 3, 1918, pp. 467-469.

¹³¹⁾ *Historia del monasterio de Bellpuig de las Avellanas*, s.l.n.a.

¹³²⁾ *Los premonstratenses en Mallorca (1230-1425)* en *Analecta Praemonstratensia*, XXXIX, 1963, pp. 244-256 ; XLI, 1965, pp. 256-292 ; *Final del priorato de Santa Maria de Artá* en *Anal. Praem.*, XLII, 1966, pp. 193-235 ; XLIII, 1967, pp. 5-38.

monjes de Bellpuig en Artá. Su trabajo hubiera resultado más útil, si hubiera utilizado, a parte de Caresmar, Rabot, la obra ya concluída, aunque no publicada, de Corredera ¹³³).

No merecen tenerse en cuenta los trabajos en torno a la pretendida casa madre de Bellpuig, Valclara, junto a Falset, en la provincia de Tarragona ¹³⁴). Por el contrario, dos monasterios que Backmund ¹³⁵) considera dudosos, Nuestra Señora de Bonrepós y Aguilar, enclavados en el término municipal de San Salvador de Toló, provincia de Lérida y junto a Os de Balaguer, en la misma provincia de Lérida respectivamente, han sido objeto de dos estudios modernos de parte de Rocafort ¹³⁶) y de Corredera ¹³⁷) que esclarecen y dan una fiel idea de su ser histórica.

Por último quedan en tierras de Cataluña Fondarella, junto a Mollerusa, en la provincia de Lérida, cerca de Tremp, y muy cerca a Guardia (Lérida). De corta vida ambos, la época mejor estudiada del primero ha sido el siglo XIII, qui corresponde a un período de relativa prosperidad ¹³⁸). Para ampliar los pormenores que sobre el segundo nos ofrecen Rocafort ¹³⁹) y Villanueva ¹⁴⁰), es preciso un examen destenido del resumen de los documentos del archivo realizado en 1794 por el premonstratense Martí ¹⁴¹).

La diócesis de Pamplona contó también con un monasterio premonstratense, en el límite de la frontera entre Navarra y Francia, junto a Añoa y Elizondo. A causa de haber padecido el 10 de julio 1526 San Salvador o Santa Engracia de Urdax-este el nombre del monasterio — un incendio casual que redujo a cenizas su archivo con todos sus documentos, escrituras y libros, veintiseis años más tarde los religiosos no sabían dar razón ni del fundador ni de la fecha de erección del monasterio. A pesar de ello se ha escrito bastante de este

¹³³) Véase la nota 119.

¹³⁴) Están mencionados en N. BACKMUND, o.c., III, p. 203.

¹³⁵) *Monasticon*, l.c., p. 203.

¹³⁶) *Lo priorat de Bon Repos i les pretensions de la mitra d'Urgell l'any 1786*.

¹³⁷) *Santuario de Nuestra Señora de Bonrepós en Analecta Sacra Tarresconensia*, XXXVIII, 1965, pp. 231-280 ; *Historia del Santuario de Nuestra Señora de Aguilar*, ib., IXL, 1966, pp. 11-24. Aunque prematuros, son lo mejor que existe.

¹³⁸) Cfr. D.J.R.V., *Documentos inéditos con que se muestra la existencia de un monasterio de Premonstratenses en la Diócesis de Vich a principios del siglo XIII*, Vich, 1827.

¹³⁹) *Geografía general...*, p. 327 y ss.

¹⁴⁰) *Viage...*, p. 12, p. 70.

¹⁴¹) *Recopilación y resumen de los instrumentos y papeles que se hallan en el archivo de la iglesia colegiata de Mur*, en Biblioteca Central de Barcelona, mns. 150.

monasterio de ultrapuertos que, al parecer, existía ya en 1195 como casa elemosinaria y hospital, semejante al de Roncesvalles y regido por canónigos regulares al mando del abad Sancho. Los trabajos de conjunto de mayor valor, aunque llemos de inexactitudes, se deban a Elso ¹⁴²⁾, Calasanz ¹⁴³⁾ y Backmund. Goñi llena estas lagunas ¹⁴⁴⁾.

Urdax mantuvo frecuentes relaciones con el monasterio de Leyre, que comenzaron en 1085 con la donación de Urdax a Leyre, hecha por Sancho Ramírez. La donación dio lugar a muchas fricciones. Un primer acuerdo se estipuló en 1125 ; un segundo en 1316 ; en 1434 una sentencia arbitral ; nuevo acuerdo en 1487 por vía de arbitraje ; otro de 1725. En 1760 nuevo pleito, que, al parecer, ganó Leyre. Se trataba siempre del tributo anual que el monasterio de Urdax debía satisfacer al de Leyre, según nos informa Etcheverry ¹⁴⁵⁾ en un artículo desprovisto de referencias archivísticas, pero que coincide, en sus puntos esenciales, con el reciente de Solá ¹⁴⁶⁾, basado en varios documentos investigados en el Archivo Histórico Nacional, fondo de Leyre ¹⁴⁷⁾.

Idoate relata un episodio ocurrido en 1520, en aquellos momentos de inestabilidad subsiguientes a la ocupación castellana, cuando los ánimos estaban en plena excitación y se preparaba el último intento de restauración de la destronada dinastía de los Albret ¹⁴⁸⁾. Gobernaba aquí el virrey duque de Nájera, que trataba de ahogar los brotes de los anticastellanistas y vigilaba a los sospechosos de infelidad. Entre estos se encontraba el recientemente nombrado para abad, fray Jaun de Orbara, canónigo de Pamplona, quz había obtenido el

¹⁴²⁾ *Le royal monastère de S. Salvador de Urdax en Gernica Eusko Jakintza*, 1, 1947, pp. 421-436.

¹⁴³⁾ *Artículos históricos en Avalancha*, 1905, p. 236 ; 250 ; 1906, pp. 40 ; 68 ; 89 ; 116.

¹⁴⁴⁾ *La reforma tridentina en la diócesis de Pamplona*, en *Hispania Sacra*, XVI, 1963, pp. 278-300. Sobre esta base prepara el autor un trabajo más extenso que dará a luz próximamente *Analecta Praemonstratensia*.

¹⁴⁵⁾ *Entre religieux français et espagnols en Bulletin Hispanique*, XLVIII, 1946, pp. 5-13.

¹⁴⁶⁾ *Peleas conventuales por un salmón en Miscelánea Antonio Pérez Goyena*, Madrid, 1960, pp. 453-464.

¹⁴⁷⁾ El. P.C.M. LOPEZ, *Leyre. Historia arqueología, leyenda*. Pamplona, 1962, pp. 132-133 ; 173-178, no ha hecho mas que resumir el artículo de Solá.

¹⁴⁸⁾ *Una fecha histórica para el monasterio el San Salvador de Urdax en Pregón*, XV, 1957, n. 51, sin paginación. Ha sido reproducido en la reciente obra del mismo autor : *Rincones de la historia de Navarra*, Pamplona, 1966, pp. 344-347 y en *Analecta Praemonstratensia*, XLIV, 1968, pp. 113-117.

nombramiento de Roma tras la designación de fray Joan de San Martín Pero, según parece, no había obtenido Orbara la licencia del Emperador para ejercer su cargo, trámite necesario por pertenecer el monasterio al Patronato Real, según el duque. Delegado por el virrey, el capitán Martín Ursúa se presenta en Urdax para impedir los planes de Orbara. Tras dura lucha, el enviado del virrey ocupa violentamente el monasterio y expulsa de él a los monjes. Todo ello es una prueba más de la resistencia de una parte de la opinión navarra a los nuevos ocupantes del territorio, y del respeto a las leyes y libertades del reino, que el Rey Católico y su sucesor Carlos V habían jurado guardar solemnemente.

CONCLUSIÓN

La investigación en torno a las fundaciones premonstratenses en España no es del todo escasa, pero indudablemente queda todavía mucho camino por recorrer. No poseemos a una monografía verdaderamente crítica y científica de ninguno de los monasterios esparcidos en la geografía española. Tampoco se ha cuidado de preparar la edición diplomática de los más importantes. Sólo algunos aspectos particulares como la reforma del siglo XVI, el arte de los edificios monásticos o algún período concreto de la historia de ciertos monasterios, ha sido abordado en forma exhaustiva. La primera labor a realizar en el futuro será ir preparando o continuando los estudios analíticos, monografías sobre aspectos particulares, personajes conspicuos, episodios y materias determinadas; irradiación cultural, política, social y económica. Dado que desde la exclaustación de Mendizábal la institución del «prémontré» ha dejado de existir en nuestra patria, nadie más a propósito que la Sociedad de Estudios Monásticos Española para emprender la inmensa tarea de dar en su día a la estampa la historia crítica y documentada que nos falta. El presente estudio quiere ser una sencilla apostación a la misma.

Abadía de Leyre
Navarra-España.

T. MORAL, O. S. B.